

ANTI-IDENTIKIT

NAHUEL MORENO

Secretariado Centroamericano —SECA—
Centro Internacional del Trotskismo Ortodoxo —CITO—
<http://www.geocities.com/obreros.geo/>
mail: obreros@geocities.com

Edición electrónica Enero 2002
(Tomado del Boletín “Reedición de Materiales” del Movimiento al Socialismo,
Buenos Aires, 1992)

INDICE

Anti - Identikit

Cómo se define el partido

Sobre la cuestión internacional

Sobre la lucha por los derechos humanos y contra la represión

El perfil sindical

Nacional. Sindical

La resistencia

Estamos sobredimensionándonos

Una vez más el problema del método

Nuestras tareas inmediatas

Intervención de Nahuel Moreno en Bogotá a mediados de 1980 con compañeros de la dirección del p. (a). Se conoció con el nombre de anti-perfil o anti-identikit debido a que Moreno debate contra un documento (circular especial) que tenía como un capítulo el “Perfil” del partido, es decir “las posiciones fundamentales alrededor de las cuales hay que realizar la captación”.

ANTI - IDENTIKIT

N. M. — Al leer este boletín interno, me di cuenta de que teníamos todos los elementos para hacer una buena discusión sobre muchos de los problemas que nos preocupan acerca de la situación nacional, ya que al estar escrita la posición de ustedes el debate se vuelve más preciso. Y más aún, cuando E. nos lo recomendó, para que viéramos qué bien aplicaba la orientación del último CC, que consistía en tener como eje de la actividad partidaria la venta del periódico.

El decía que a través de este boletín semanal se advertiría cómo se aplicaba correctamente ese gran objetivo votado a principios de año.

Primero, para evitar discusiones inútiles sobre si este boletín tiene importancia y refleja la orientación del secretariado o si es un boletín sin mayor trascendencia, pongámonos de acuerdo sobre su significado. Al comenzar dice: *“Este boletín tiene como objetivo orientar la actividad del partido, comenzando por las direcciones regionales y de equipo, y todos los cuadros que desarrollan importantes actividades.*

En este sentido consideramos obligatoria su lectura, debe ser estudiado atentamente y discutido en sucesivas reuniones, comenzando por las de dirección”.

¿Estamos de acuerdo en que, según lo que acabo de leer, el objetivo del boletín supera el de un mero boletín semanal? ¿Sí o no? Después de lo que acabo de leer les digo que este es casi un documento de CC o de Congreso, un documento de orientación general para todo el partido y para todo un período. ¿Sí o no?

E. de la D. N.: Sí, N.

N. M.: la aparición de este boletín es providencial, porque permite discutir a fondo si en el partido se respetan o no las líneas votadas, o si se las va cambiando semana a semana. Y si, dentro de los grandes avances de los últimos meses, esto es “culpa” de E. o del Secretariado en general, porque es un equipo y este equipo está fallando. No me cansaré de repetir que me dijeron que el boletín era para impulsar la... venta del periódico como la tarea fundamental. Y cuando lo leí, me encontré con que llevándolo al límite, sirve para que no se venda un solo periódico más de los que vendemos. Cualquiera que lo lea entiende que hay que hacer muchas actividades, y que entre ellas, la venta del periódico es de décimo orden. Puede ser que yo esté confundido. Tenemos que hacer esta discusión en forma muy fraternal, para aclarar y ponernos de acuerdo si podemos. El boletín está lleno de ideas correctas, de hallazgos, pero en medio de una confusión y un eclecticismo generales. Si quieren lo voy señalando...

E. de la D. N.: Estoy de acuerdo.

N. M.: Si es así podemos dejar aquí la discusión. Yo quiero intervenir para armar, no para polemizar ni para perjudicar a nadie. Podemos dejar la discusión para el CC. Pero estoy furioso con todos ustedes. Opino que no leen los documentos, que no estudian. que se han ido perdiendo estas virtudes. Me parece que ninguno de ustedes tiene mecanismos de retroacción o que quien los tiene los pierde en Argentina. Se vuelven burocráticos, empíricos, prepotentes. Tengo miedo de que se hayan subido al caballo. Que no sepan ser humildes. Que no sean cuidadosos ni se

pongan a propósito en segundo plano sabiendo que es imprescindible hacer equipo donde se combinen los puntos fuertes y débiles de cada uno, para que así rindan todos más. Tengo la impresión de que se han vuelto altaneros, hasta prepotentes, sin mecanismos de compensación o retracción que compensen sus debilidades. Yo quiero que todos y en particular, usted, E., que es el más importante dirigente, tengan esos mecanismos de retroacción que son sagrados.

El propio boletín muestra esta falta de mecanismos de retroacción que nos permiten equilibrar nuestros documentos, nuestra conducta política. Como documento está totalmente descompensado. Si es para orientar la actividad general del partido, para educar alrededor de problemas centrales de actividad, no tiene sentido que se dedique casi la mitad del boletín al triunfo de Mitterrand en Francia. Es un acierto darle importancia a Francia pero la extensión que le dieron al tema, confunde, desorienta. Porque en Argentina no hay ningún movimiento de masas que esté por repetir el caso francés. Hubiera sido muy positivo que alguno de entre los redactores del boletín estuviese acostumbrado a hacer documentos (que es toda una técnica que lleva años aprender), para que dijera simplemente que Francia tenía que ser sólo un capitulito, y se hubiera hecho así.

Y únicamente estoy señalando cosas gruesas, casi a la pasada, que golpean. Recordemos que con el boletín pretendían educar a los compañeros de todo el partido y de la periferia para la actividad. Veamos la pág. 15 para ir a un aspecto secundario, recordando que los compañeros lo están leyendo, lo están estudiando atentamente para saber qué hacer.

Es un poco más de la tercera parte del boletín dedicado a cuestiones políticas francesas; 5 páginas sobre 12 (dejamos de lado las conmemoraciones). Ustedes comienzan señalando la importancia histórica del triunfo de Mitterrand y la justeza de la política de la OCI, la organización hermana de Francia, que centró toda su táctica electoral en “*derrotar a Giscard*”. Dado que es un boletín no explican suficientemente la mecánica electoral francesa y la polémica que se dio entre las organizaciones que se reclaman del trotskismo. A pesar del espacio gastado no queda claro que la explicación que ustedes dan tiene que ver con una situación aparentemente anómala que se dio en la elección francesa. Esta se lleva a cabo en dos vueltas, como todos sabemos. En la primera vuelta se presentan aquellos candidatos que son autorizados a presentarse por 500 diputados o concejales. No hay segunda vuelta si algún candidato obtiene en la primera más de 50% de los votos. Si no es así, hay segunda vuelta para votar únicamente por los dos candidatos más votados. Ustedes explican muy bien la justeza de la política de la OCI, pero no queda bien claro para compañeros que no conocen bien al movimiento francés, la polémica. Era mucho más fácil y más corto, simplemente decir de la siguiente forma lo que ustedes dicen en forma un tanto confusa para un cuadro medio o militante de base.

La discusión en el movimiento obrero y trotskista giraba alrededor de la táctica para la primera vuelta. Tradicionalmente el trotskismo y los partidos obreros acostumbraban a votar por sus candidatos en la primera vuelta y por el mejor ubicado de los candidatos obreros en la segunda. El PC en las dos elecciones anteriores había votado por Mitterrand, que era el candidato de la “*izquierda unida*”. Las organizaciones de ultraizquierda presentaron sus candidatos. En esta oportunidad el PC levantó su candidato y las organizaciones de izquierda, excepto la OCI hicieron lo mismo, dividiendo totalmente a la izquierda para la primera vuelta. Hubo entonces dos candidatos del trotskismo: Laguillier de LO y Krivine de la LCR, la organización del SU. A la primera no la apoyamos porque, como lo explican en el boletín, era una organización ultraizquierdista, populista, que decía que Giscard y Mitterrand eran lo mismo. Con la LCR las

cosas se presentaron un poco más complicadas. Al principio se le propuso a la LCR una campaña con un candidato común del trotskismo, y alrededor de las tres consignas que ustedes explican en la pág. 15. Luego Krivine se retiró y levantaron la candidatura solos. Después tuvimos las conversaciones que ustedes relatan largamente sobre si apoyábamos a Krivine y efectivamente, no sólo tuvimos problemas en las conversaciones sino que K. se negó a presentarse como candidato de la IV, y lo hizo con un programa mucho más amplio. Todo esto, unido a la necesidad de que los resultados de la primera vuelta en favor de Mitterrand fueran contundentes, para inclinar a la clase media en su favor en la segunda, decidieron nuestra estrategia electoral que, esa sí, ustedes la explican correctamente, como teniendo el objetivo de voltear a Giscard y no de hacer propaganda para nosotros. Si Mitterrand sacaba pocos votos, ganaba Giscard.

Y luego, hacia el final, ya no sólo se alejan de la explicación política que venían dando, sino que entran en la incoherencia. Leamos: *“Ante todo, para poder presentar un candidato en Francia hay que conseguir firmas de 500 concejales, no de personas comunes sin cargo alguno. Esto significa volcarse a una actividad superestructural, sobre afiliados socialistas y comunistas, un enorme esfuerzo que no reditúa nada en cuanto a impulsar una línea política. Tampoco el aprovechamiento de los medios de difusión es tan sencillo, porque exige esfuerzos financieros y administrativos”* (pág. 16).

Aquí el boletín entra en una discusión de mecánica electoral que se contradice frase a frase y por lo tanto no arma a nadie. Conseguir 500 concejales no tiene nada que ver con volcarse a los afiliados comunistas y socialistas, que son millones, y que, además, no es una actividad superestructural. Hemos dicho lo contrario en la frase anterior. Conseguir 500 concejales no es volcarse a los afiliados, sino a los dirigentes.

E. de la D N: Sí, por eso es superestructural.

N. M.: Sí, pero en la frase donde dice que es superestructural es justamente la frase donde se dice que hay que volcarse... *“a los afiliados comunistas y socialistas”*. Son contradicciones formales, una tras otra. En la primera frase trabajamos sobre *“personas no comunes”*, sobre 500, en la segunda sobre las más comunes, los *“afiliados”*, millones, pero se dice que es *“superestructural”*. Un tipo coherente, después de leerlo, se tira por una ventana.

E. de la D. N.: Sí, el error está en decir afiliados. Debería decir diputados o algo así, porque si no son millones de personas.

N. M.: Por eso. Y luego se dice que es un enorme esfuerzo lo que reafirma que tiene que ser sobre millones y millones, porque a los 500 se los puede ver con unos pocos militantes, como hizo Lutte Ouvriere. Detengámonos en la parte final de esta segunda frase: *“un enorme esfuerzo que no reditúa nada en cuanto a impulsar una línea política”*. ¡Qué barbaridad! Así que el esfuerzo descomunal de presentarnos con candidatos a las elecciones *“no reditúa nada”*. Creo exactamente lo contrario: reditúa una barbaridad. Esto no quiere decir que siempre sea correcto presentarnos a elecciones o hacer ese esfuerzo. Sigamos. Podemos seguir hasta la última frase: *“Tampoco el aprovechamiento... administrativos”*.

Todos sabemos que aprovechar los medios de difusión no es cosa sencilla, sino que exige un enorme esfuerzo financiero y capacidad técnica. Pero eso no justifica no presentarse a elecciones. No se sabe bien a dónde es que quiere llegar con todas esas explicaciones y consideraciones.

Todo el boletín es así. Marqué sólo este párrafo porque acá es bien evidente la anarquía mental; cada frase choca con la otra. Toda la política y método de ustedes es igual a este párrafo. El boletín es el mejor ejemplo.

E. de la D. N.: Sí, N.

N. M.: Bueno, como veo que nos vamos poniendo de acuerdo, preferiría pasar a lo más grueso. Una discusión detallada podrán hacerla cuando realicen la reunión del CC. Veamos.

En primer lugar me parece que hay una posición subjetivista, ultraizquierdista en el boletín, por la cual se pinta al partido como más fuerte de lo que es. Lo mismo se hace con la resistencia, en particular en los lugares del país donde están ustedes. Y eso origina desviaciones. Para mí, ni el partido está tan fuerte ni la resistencia es tanta. No hay un movimiento de masas contra el gobierno y hacia el partido ni nada por el estilo. No precisar bien esto origina desviaciones peligrosas y equivocadas y a veces rondan el oportunismo, sin querer. Vayamos viendo algunos problemas.

Cuando dicen *“queremos definir el perfil del partido. Pensamos que no hay claridad en los afiliados sobre cuáles son las posiciones fundamentales alrededor de las cuales hay que realizar la captación y que son las que responden a las necesidades imperiosas del movimiento de masas y su vanguardia, de la que estamos acercando numerosos compañeros [...] todo compañero debe ver al partido como el que se identifica con un perfil en los siguientes puntos:* (p. 11). Creo que es muy peligroso. Si se dice que el perfil sólo describe los elementos con los cuales ustedes se presentan ante las masas hoy día dentro de su ignorancia, que están capitulando en cierta medida para evitar caer en el maximalismo, entonces puede ser correcto. Es decir, si se lo escribió para solucionar el problema que comentó M., que hay compañeros sectarios que no saben conversar con la gente. Pero si quieren hacer el perfil **del partido**, es decir definir qué es lo que distingue al partido de las otras organizaciones políticas, entonces la descripción es mala. Si dicen que esos puntos son los que caracterizan al partido, *están aguando su programa y parcializándolo, cayendo en el oportunismo.*

Cómo se define el partido

N. M.: El primer punto al perfil dice categóricamente:

“1. Somos el partido que participa en todas las luchas, que a todas trata de conducirlas al enfrentamiento con la dictadura. O sea, somos el Partido de la Resistencia a la dictadura” (pág. 11). Y en la introducción ya decía: *“...construir el partido de la resistencia en el país y la dirección revolucionaria de la clase obrera mundial... el partido de la resistencia se construye participando activamente de la resistencia. Estando en todos y cada uno de los lugares donde la amplia vanguardia de decenas de miles resiste los planes de hambre, desocupación y represión de la dictadura”* (pág, 10). Veamos los errores.

“Somos el partido que participa en todas las luchas...”. Es muy posible que el PC intervenga más que ustedes. Está mal la identificación y es muy peligrosa. Casi siempre los partidos trotskistas son los que participan en menos luchas en relación a los grandes partidos mayoritarios, por una simple cuestión de relación de fuerzas. Y entonces, si un grupito de compañeros en un país en el que son muy débiles, se “identifican” diciendo que son los que participan en todas las luchas,

están mintiendo. No es exactamente el caso de ustedes ya que participaron a fondo en las luchas pero, dudo mucho que “en todas”. Yo sé que lo que quieren decir en el boletín es otra cosa, que son los más intransigentes luchadores, pero lo que está escrito es que son tos que participan en todas, “*en todos y cada uno de los lugares*” y eso es una exageración. Paremos acá, porque a lo mejor usted opina que es una interpretación abusiva.

E. de la D. N.: No, es lo que usted dice.

N. M.: “... *que a todas trata de conducirlas al enfrentamiento con la dictadura. O sea, somos el Partido de la Resistencia a la dictadura.*” Yo aceptaría que diga que en este momento son tos únicos que enfrentan a la dictadura, siempre que señalen que en el gran programa general e histórico del partido, lo que nos distingue, no es el mero enfrentamiento a las dictaduras. Pueden surgir corrientes que en el día de mañana enfrenten a la dictadura, que intervengan en todas las luchas, como ya ocurrió con el FSLN en Nicaragua, la iglesia Chiita en Irán o el peronismo en la Argentina frente a la dictadura de Aramburu. Ellos podrían ser los peronistas, los radicales, desprendimientos de la burocracia sindical, ésta en su conjunto, el ERP, el stalinismo, o un nuevo partido pequeñoburgués. Y entonces nos quedamos sin definición. Y los obreros son concretos y si decimos eso y no se corresponde con la realidad van a perder gente. Tienen que educar a los compañeros en la verdad y en que digan la verdad.

J.: Eso ya nos pasó en una importante fábrica donde por decir “*somos los únicos*” ante los obreros en huelga, nos sacaron corriendo, ya que quien dirigió la lucha y la resistencia era un burócrata reconocido por los obreros.

N. M.: Tener como gran consigna “*construir el partido de la resistencia en el país...*”, en un sentido es muy poco. No está descartada la posibilidad de que si el gobierno militar dura mucho, surjan otros partidos de la resistencia. Ahora, coyunturalmente esto es cierto. Pero no es lo que caracteriza la construcción del partido. Ustedes son —y esto hay que aclararlo muy bien— **el partido que plantea derrocar con métodos insurreccionales de masas a la monarquía**. Es decir, son el partido insurreccionalista de resistencia al gobierno. Porque partidos o corrientes pequeño burguesas de la resistencia pueden surgir otros. Siempre, hacemos, por ejemplo, comparaciones con Nicaragua.

Hemos dicho que el FSLN era el gran partido de la resistencia a Somoza. No está descartado que las corrientes guerrilleras, enemigas mortales del actual gobierno, el día de mañana lleguen a tener mucha fuerza. Es decir al pintarse como el único partido de la resistencia en Argentina están dando solamente una variante, que es la actual. Pero puede ser que con el tiempo surja una nueva resistencia electoral o guerrillera a la dictadura y entonces confundiríamos a los trabajadores. En el afán de agarrarse a esta coyuntura actual, hacen una definición equivocada, no principista, del partido.

El partido no se caracteriza por ser el de la resistencia, aunque así sea hoy día en Argentina. Los partidos con los que simpatizamos en Nicaragua o El Salvador no se caracterizaban por ser los únicos partidos de la resistencia, sino que eran los partidos de la resistencia por la vía de la movilización de las masas hacia la insurrección obrera y popular. Así es nuestro partido en Argentina y en todas partes. Esto tiene una enorme importancia. Por supuesto que tienen que cuidar mucho la forma en que hacen estos planes. Tienen experiencia y deben utilizarla. Han perdido hasta el lenguaje. Por ejemplo, una gran conquista teórica, política y agitativa fue la

palabra “argentinazo”. No sé por qué no siguen ustedes el ejemplo y hablan de “españolazo”, ya que es la mejor síntesis que los distingue. Ya habíamos dicho en su oportunidad que el gran defecto de las movilizaciones de la etapa anterior, su gran debilidad, fue que sólo produjeron cordobazos, rosariazos, etcétera, es decir que nunca se llegó a un proceso insurreccional de alcance nacional, que incluyera a Buenos Aires. Podemos perfectamente tomar estas definiciones que han sido otra conquista teórica y programática muy importante, pero que ustedes han dejado de lado. Es un punto esencial para un perfil. Yo diría que más que nunca la lucha entre el reformismo, la burguesía y ustedes gira alrededor de eso (“argentinazo” o no). Todos ellos aún cuando resisten a la dictadura quieren otra alternativa. Sólo ustedes quieren la caída del gobierno por un proceso insurreccional. Y como la resistencia apunta a eso es por eso que ustedes son el sector consciente de ella.

Bueno, sigamos “... *el partido de la resistencia se construye participando activamente en la resistencia*”. Esto es formalmente correcto, pero tomado en el contexto de nuestra política actual, como perfil, es incorrecto. El problema es qué significa ese “participar”. ¿Significa que el partido tiene que correr y matarse, para estar en “todos” (como dice la introducción) “*los lugares donde hay resistencia*”? Es justamente eso lo que el partido no debe ni puede hacer. Hay que volver a leer a Lenin. El papel del partido es denunciar, ser el gran denunciador —en forma centralizada, a través del periódico—, del gobierno. Nunca el partido puede abarcar toda, la realidad objetiva, que es mucho más extensa que él. La resistencia es un fenómeno objetivo y lo lógico es que existirán muchas expresiones de resistencia en las que el partido no pueda intervenir, intervenga tarde o intervenga desde el principio pero mal. Justamente lo que hay que explicarle al partido para educarlo sólidamente, es que ese es un problema secundario. Que intervenga en la resistencia no es un problema individual, celular o regional sino que es un problema político nacional, que se traduce en tener un órgano y una política que denuncie al gobierno. Son dos orientaciones distintas. Una es la que yo estoy dando y otra, la del boletín, es la que lleva al economicismo e inclusive sin querer, al reformismo, a correr detrás de los conflictos sin política correcta y sin órgano centralizador.

Este es uno de los problemas centrales: deben transformarse en el partido de la resistencia sin correr como locos para intervenir en todos los focos de la resistencia que hay, porque somos la expresión político-histórica de esa resistencia a través de la línea del partido que explican sus órganos, principalmente el periódico. Es a través de nuestros órganos, que tratamos de ligamos a la resistencia y expresarla en forma consciente, como política del partido. La frase sobre cómo participar en la resistencia es sólo una frase, pero creo que debemos interpretarla en el sentido que he dicho. Es economicista y no política, por la poca importancia que en el perfil y en todo el boletín le dan al periódico y a tener una política correcta, que se base en el análisis milimétrico de los ritmos de la resistencia, de las distintas consignas que puedan surgir y sus combinaciones. En ninguna parte del documento se señala que la gran forma de intervenir en la resistencia es empezando por estudiarla. No veo que ustedes le digan a sus cuadros medios: no corran ya que corriendo no ganan nada, no se maten por intervenir, aunque tienen la obligación de intervenir, ya que lo más importante es el estudio político para lograr las consignas adecuadas para la intervención y la propaganda-agitación de la política del partido para popularizar las denuncias, los hechos y las consignas, a través de sus órganos.

Por eso yo insistía tanto el otro día con una frase dedicada a “democráticos”. Esa es la frase clave. La vuelvo a repetir para los compañeros que no estaban “*Esta es la política del partido en*

los hechos. Cuando levantemos nuestro programa de 5 puntos para la unidad por los problemas democráticos estamos canalizando programáticamente una realidad. Esta realidad es objetiva y se manifestó en la presencia de sectores distintos en la movilización. Por eso decimos que es el triunfo de nuestra política” (pág 17). No se dice que la gran virtud de ustedes es que desde hace años están militando allí, o que su virtud es que corren como locos. No La gran virtud fue el programa, y también que no dejaron de militar. Esto hay que elevarlo a escala nacional. Acá no se dice que el triunfo fue porque corrieron, porque intervinieron, por esto o lo otro, sino que es un triunfo esencialmente porque levantaron un programa correcto frente a una realidad objetiva. Opino que fue un modelo de política y que hay que tomarlo como ejemplo para todo el partido. Por eso alerto contra la frase *“el partido de la resistencia se construye participando activamente en la resistencia”*, porque da al conjunto del documento una orientación economicista, voluntarista, practicista, y, no de tener una política correcta y un órgano central, como tarea primordial, que la exprese.

Sobre la cuestión internacional

N.M.: Ligado a todo esto de la definición de partido, está esa frase sobre *“construir la dirección revolucionaria mundial”*. Es, por lo menos, exagerado No es el partido argentino, aunque este haga su aporte, quien tiene esa tarea sino la CI (CI). Es decir, existe otro partido por encima del partido (a), que se llama CI (CI). Esto también parece una mera cuestión terminológica, y lo es en un sentido muy importante, porque allí no se dice “sección” o “regional” de un partido mundial que es la característica esencial del partido (a). Supongamos que en Rosario los rosarinos compañeros, definiendo lo que caracteriza a la regional rosarina, contestaran: construir el partido de la resistencia en Rosario y ser la dirección revolucionaria de la clase obrera argentina. Los criticaríamos muy fuerte diríamos que tienen una desviación provinciana En Argentina lo verían con claridad, porque ustedes son la dirección. Pero en el resto de América lo van a ver con la misma claridad cuando lo lean. Lo van a subrayar con un lápiz rojo bien grueso y no me van a decir nada para no herirme, pero van a pensar “son chauvinistas”.

Vamos a lo grueso: en ningún lado plantean que vuestro programa, por lo que se los distingue, es la revolución socialista mundial, y en el punto internacional del perfil no mencionan siquiera a la revolución política como tal, su importancia, su definición, vuestra ligazón con ella. Da la impresión de que son internacionalistas porque apoyan las luchas del proletariado del mundo entero. También hay ahí una desviación de tipo nacionalista y economicista. Porque hasta el PC italiano dice que todo el mundo debe unirse para luchar contra las multinacionales, los trust, los monopolios y el imperialismo, y ser solidarios con los que luchan. Nosotros nos diferenciamos de los otros partidos por ser los únicos que luchamos por la revolución socialista internacional.

Lo mismo para cuando se da el ejemplo de socialismo de Mitterrand.

En la pág 12 dice. *“En síntesis, estos puntos definen el perfil político de nuestro partido como el de la resistencia y el del socialismo, es decir, como la corriente mas importante que lucha por la formación del gran partido socialista que las masas argentinas están necesitando”*. En la pág 12 y en vanas otras partes dicen que es positivo que nos identifiquen con la corriente socialista de Mitterrand”: *“...en segundo lugar, el reconocimiento de que en nuestro país esa corriente está representada por nosotros.” “.. el gran partido de la resistencia que forma parte de esta corriente mundial”*, es decir, la comente mundial de los partidos socialdemócratas. Díganme si estoy confundido, pero es lo que estoy leyendo en el boletín.

E. de la DN: No, N. Dice eso.

N.M.: Esto tiene de positivo que es un equívoco propio del movimiento de los trabajadores en su avance hacia la independencia de clase. Pero una cosa son las confusiones e ideologías de los trabajadores y otra la nuestra. Nosotros no somos la expresión en nuestro país de la “corriente” de Mitterrand, sino una corriente enemiga mortal de la II Internacional de Mitterrand. Exactamente lo opuesto de lo que decimos en el boletín.

Pero hay algo grave en estas afirmaciones como política del partido: el boletín vuelca todo el peso de la balanza en la marcha hacia la independencia de clase en la formación de un gran partido socialista. El partido ha estudiado hace tiempo teórica y políticamente este problema y ha insistido cincuenta veces en que no hay que jugarse sólo a la variante del gran partido socialista, porque únicamente la realidad objetiva decidirá sobre este problema. Por ejemplo, debemos barajar como segunda variante que puede darse un partido laborista, que es parte también de la tradición nacional, como el partido socialista. Y la tercera variante es una combinación, un híbrido formado por las dos posibilidades un partido socialista-laborista.

Estos errores también son graves porque nos traban el diálogo con los obreros. No creo que todos los obreros y el movimiento de masas ya vaya hacia el socialismo. Hay muchos obreros y activistas que tienen todavía dudas sobre si el peronismo u otras corrientes nacionalistas no son rescatables. Si sólo planteamos socialismo, cortamos el diálogo con ellos.

Nuestra arma frente a ellos es plantearles porqué no hacemos un partido obrero, de los trabajadores, no socialista. Con tal que construyan con nosotros un partido obrero, estamos dispuestos a aceptar una votación mayoritaria a favor de que pongan el retrato de cualquier líder nacionalista. Como toda cuestión teórica, es un problema profundamente político y práctico. No es una cuestión de definiciones en las nubes. Y toda la teorización y el programa tradicionales del partido son dejados de lado por el triunfo de Mitterrand: todo al gran partido socialista y nada al partido laborista. Quien lea y acepte el boletín está eliminando una de las grandes conquistas teóricas y programáticas del partido, está cayendo en el impresionismo provocado por el triunfo de Mitterrand.

Resumiendo, primero para nosotros la gran corriente mundial que queremos construir y de la cual nos reivindicamos parte es la CI(CI). No es el partido argentino ni la socialdemocracia internacional. Segundo, en el terreno nacional, al eliminar la variante del partido laborista, eliminamos la campaña por la independencia política de la clase, por la variante que sea. Esta campaña en Argentina, es de vida o muerte, no es cualquier cosa. No está dicha la última palabra. Depende del desarrollo de la lucha de clases, pero el secretariado del partido liquida la cuestión ya para siempre en favor de una sola variante. Tercero, que les vean como parte de una corriente socialista mundial, la de Mitterrand, es bueno en el marco de la ignorancia de la clase obrera argentina y de su bajísimo nivel político, y es malo, un peligro, que nuestro partido se identifique a sí mismo como un partido socialdemócrata.

Después hay un detalle pequeño que quiero señalar al pasar, de la parte sobre Francia, sobre la crisis del gaullismo. Para mí el gaullismo está en crisis desde 1968, y ahora tenemos una expresión cuantitativa de la crisis que se transformó en cualitativa. El gaullismo se presentó siempre dividido desde entonces: en el '69, en el '74. El gaullismo entró en crisis desde que se fue De Gaulle, como una consecuencia más de la gran huelga general del '68.

También hay un error en el análisis de Mitterrand. En la primera parte casi lo único que se señala es que Mitterrand es el futuro, y apenas al final, en otra parte, se señala todo el peligro que significa Mitterrand, se lo denuncia como lo que es, como un agente de la contrarrevolución.

Sobre la lucha por los derechos humanos y contra la represión

N. M.: Vamos al punto cinco, en la página 16, que ustedes llaman “democráticos” y que se refiere a la concentración realizada en Bs. As. por la Comisión de apoyo a las Madres de los desaparecidos, del 30 de abril. Acá aparece bien claro una cuestión de método: no tenemos la virtud de la empiria como momento del método marxista, que busca la precisión, el rigor del análisis en los hechos. En la página completamente por fuera del punto específico, aparece la única descripción que hacen de la concentración. Cuando tocan el tema, no se acuerdan ni se preocupan de decirnos qué pasó cuánta gente fue, qué se logró, ni nada por el estilo. No se sabe qué es lo que estamos analizando. Lo señalo como cuestión metodológica; siempre que se empieza la discusión de un problema, se lo fija en el tiempo, en el espacio, se señalan los hechos comprobados a analizar, es el momento empírico de nuestro método, como ya les dije.

Bueno, nosotros tratamos siempre de ser lo más precisos posible, tomando en cuenta las proporciones, y acá se dice: *“Esta marcha ha sido un salto cualitativo en la lucha democrática, por la participación numerosa, porque no hubo represión, por la participación de personas a título individual, y ha cobrado un carácter más obrero también por la participación de una fábrica muy importante que juntó 1. 500 firmas que fueron enviadas a las Madres y el minuto de paro que se efectuó en la propia fábrica”* (pág. 11). Esta es la única descripción objetiva de lo que pasó.

En el capítulo dedicado al tema, en la página dice: *“Hay un hecho en el campo de los derechos humanos que conmovió al activismo y a la opinión pública: la concentración del 30 en la Plaza de Mayo, convocada por la Comisión de apoyo a las Madres. Esta acción fue muy comentada por el periodismo nacional y extranjero. Sin embargo, lo que no trascendió tanto es que fue nuestro partido y su política el gran factor (siempre lo mismo, no se ahorran adjetivos para nosotros) que permitió la convocatoria de la más importante acción contra la dictadura en el frente democrático, y abre la perspectiva para que dé un nuevo salto con la semana mundial por los desaparecidos del 24 al 31 convocada por casi todos los organismos por los derechos humanos”*.

Me parece una definición exagerada, aunque lo que se diga sea correcto desde cierto punto de vista. ¿Qué es lo correcto? Que es un salto cualitativo avanzar de una concentración de un par de centenas a una de 1.500 o 2.000.

Pero es un saldo debilísimo, de poca monta. ¿Por qué no fueron 15.000 ó 20.000 personas? Ese es el otro problema que ustedes ni se plantean.

E. de la D. N.: Los diarios dijeron 3.000 y nuestros compañeros 2.000.

N. M.: Bien, lo primero que hay que decir es que no hubo más de 2.000 personas. Segundo tenemos que decir que fue una fábrica, pero una sola, en un país que tiene decenas de miles de fábricas, si tomamos en cuenta las fabriquititas de pocos obreros. Por lo que ustedes dicen, apoyó una sola fábrica que ni siquiera asistió a la concentración. Entonces, es cuando llega el momento

de plantearnos otra vez la historia del vaso medio lleno, medio vacío. Anoche pensando en cómo intervendría hoy, me dije: tenemos que cambiar lo del medio vaso, porque en este caso se trata de uno ocupado apenas en una dieznilésima parte; ni se ve lo que hay adentro. De millones de personas que odian al gobierno y quieren democracia sólo 1.500 fueron a la Plaza, y una sola fábrica se pronunció. Todo esto es importante porque surgen nuevas preguntas, nuevos interrogantes.

¿Por qué sólo una fábrica? Porque el movimiento obrero y de masa, aún no tomó como suyo el problema de los presos y desaparecidos y porque ha sido derrotado por el gobierno. Hay otras razones que explican también esto, como que ningún partido —excepto el nuestro— quería apoyar esa concentración. Esto es importante, y es lo que explica porqué ellos circunscriben la cuestión de la represión, los derechos humanos, los desaparecidos, a una lucha parcial, sectorial, de solicitudes e informaciones a los “demócratas”, en lugar de ser “la lucha” principal del movimiento obrero y popular, la de lograr la democracia en el país.

Y tenemos que decir que, desgraciadamente, en contra de la discusión y votación categóricas del CC de enero, el partido les hace el juego a ellos, manteniendo “democráticos” como un sector específico, parcial, de su actividad. Lo que dice el perfil del partido sobre “democráticos” es falso, por decir lo menos: *“En el terreno democrático estamos contra la dictadura militar y por el levantamiento de toda la legislación represiva. En cuanto a la gestión de los desaparecidos en Argentina, somos los que estamos por la aparición con vida, no por la publicación de las listas. Porque estamos por la libertad incondicional de todos los presos del régimen, no sólo por la libertad de los presos del PEN y que además queremos que se liquide el estado de sitio y toda la legislación represiva y la vigencia de la Constitución del '53 tal cual es sin posibles enmiendas posteriores. Con ese programa logramos que la Comisión de Apoyo a las Madres y de Paz y Justicia (que dirige Pérez Esquivel) se unieran en la solicitada que el PC boicoteó (pág. 12).*

¿Dónde quedaron nuestras consignas de que se vaya la dictadura militar, de elecciones libres? ¿Y la de Asamblea Constituyente? ¿Y la huelga general para enfrentar al gobierno? Es decir, las demás consignas democráticas, aparte de “libertades” y “levantamiento de toda la legislación represiva”, “Aparición con vida de los desaparecidos y vigencia de la Constitución del '53” que sí plantea el boletín? No están en ningún punto del perfil, y se identifican con una consigna que ni siquiera es del partido y sobre la cual ya voy a volver a referirme. La política central del partido tiene que ver, en la actual etapa, por la existencia de la dictadura militar y combinada con el programa de transición, con la lucha democrática para voltear al gobierno. Esta lucha tiene que reflejar el carácter de la resistencia, adecuando la organización y actividad del partido a ella. Justamente porque la lucha democrática es el eje de todo, es que los partidos y la Iglesia la quieren mantener como una campaña específica contra la represión y por los derechos humanos, porque donde se generalice puede explotar como lucha democrática contra el gobierno. Esto en el CC lo discutieron hasta el cansancio y está clarísimo en el documento nacional que aprobaron.

Y en el perfil de ese boletín es radicalmente falso poner que para la Argentina la distinción de los otros partidos es estar por la vigencia de la Constitución del '53. En primer lugar, porque radicales, peronistas y otros están con la Constitución del '53. Y en segundo lugar porque lo que identifica al partido es que está por la caída del gobierno, por elecciones libres y sin proscripciones ni condicionamientos y por la Asamblea Constituyente, tal como lo plantea el Documento Nacional del Congreso.

Yo creo que no arrancan con claridad en su análisis del hecho de que el movimiento de masas aún no tomó la lucha por los presos y la cuestión de los desaparecidos, y caen en exagerar el papel y las posibilidades del partido sin ubicarse en toda la complejidad de este problema “democrático”. Yo no creo que, tal como lo afirma el boletín, el partido sea el “*gran*” factor, es decir decisivo. Ni discutamos si “*gran*” significa decisivo o no. El hecho es que no nombran a nadie más y entonces queda nuestro partido como el factor de más peso. Partiendo del análisis objetivo de lo que está pasando, hasta donde dan los elementos que tenemos no creo que sea así. Creo que sí fueron un factor de cierta importancia, que tuvieron una política correcta, no quiero volverlo a decir. ..

La frase sobre los derechos humanos que yo cité es la que tenemos que generalizar a todo el país: la lucha democrática por los desaparecidos y presos es un proceso objetivo y el mérito de uds. fue darle programa a ese proceso. Acá dicen otra cosa: el partido es el “*gran factor*” de un proceso objetivo. Me cambiaron la película. Yo no creo eso. Yo creo que hay una lucha alrededor de los derechos humanos entre el PC y sus colaterales por un lado, y los católicos, personalidades independientes anti PC por el otro. Esta última ala, en cierta medida, utiliza al partido, porque son los que le dan, como diría un viejo amigo, vituallas políticas para enfrentar al stalinismo. Es un análisis distinto al del boletín; lo que no quiere decir que ustedes no estén actuando bien al utilizar estas diferencias. Es bueno que ustedes usen estas divergencias entre el stalinismo y los políticos burgueses para tratar de desarrollar su política, pero siempre que sean conscientes de que no son ustedes el “*gran factor*”, los que dirigen el frente de Apoyo a las Madres o los “*democráticos*”, sino los cristianos. Me adelanto, porque está en otra página, pero de todo esto ustedes sacan la línea de organizar una federación o algo por el estilo, independiente del PC y colateral de ustedes. No creo que lo logren, por todo lo que estoy diciendo. Resumiendo, para mí existen dos movimientos por los presos y desaparecidos, uno dirigido por el PC, y otro dirigido por la Iglesia Católica, al cual responden las Madres de Plaza de Mayo y también la Comisión de Apoyo. El gran factor son las Madres, y por esa vía las personalidades independientes y católicas. Ahí entra el partido, haciendo muy bien en entrar. Han tenido una política justa, pero dentro de un movimiento que es objetivo en relación a nosotros. Si esto es correcto, plantea el peligro, entre otras cosas de que se capitule a esta corriente católica.

Todo esto no quiere decir que la concentración no haya sido importante y un salto cualitativo. Fue mucho mejor que la anterior, distinta a la anterior.

Pero, volviendo a la discusión, ustedes mismos reconocen que quienes dieron el programa de la movilización fueron las Madres y no el partido. Si quieren leo: *“tomamos el llamamiento y discutimos con las Madres la necesidad de ampliarlo a otros sectores, especialmente el peronismo, levantando la libertad de Isabel y todos los presos políticos. También planteamos que se levante la libertad a los presos a disposición del PEN o condenados, así como la vigencia de la Constitución y el levantamiento del Estado de Sitio”* (sigue enunciando propuestas...). *“Ellas no lo vieron e insistieron en sus prepuestas más estrechas, la aparición con vida de los desaparecidos, aun teniendo estas diferencias, adherimos a su propuesta...”* (pág. 17).

Entonces, según el propio boletín, no son ustedes los únicos que hacen todo y nadie hace nada o muy poquito. A la hora de la verdad, las Madres dijeron, y la Comisión de Apoyo *“un momento, no aceptamos el programa de Uds.”*, y así fue. Ustedes hicieron bien en intervenir, pero siempre que acepten la caracterización de que existe ese movimiento independiente de ustedes, que no lo dirigen y que lo influyen bastante poco. Y aunque está ese párrafo tan bueno en la página, que ya

cité, no son consecuentes con él y caen en pintarse como los “únicos” y no como lo que son, parte de un proceso objetivo no dirigido por ustedes.

Y sigamos analizando lo que dicen: *“Lo que hay que rescatar de esta movilización, es que a pesar de la política sectaria de las Madres y de la Comisión de apoyo, que sólo quieren levantar el punto de los desaparecidos, su movilización se convierte en un polo, en el canal, en el factor aglutinante de todos aquellos que tienen alguna reivindicación democrática que levantar”* (pág. 17). Otra vez, no creo que sea realmente así. Para mí, es todo el pueblo argentino, todo el movimiento obrero el que tiene frente a este gobierno *“alguna reivindicación democrática por levantar”* y me resisto a creer que las 1.500 personas que concurren al acto fueron el “canal”, el “foco”, el “factor aglutinante” de millones de argentinos.

Es una exageración demasiado grande. Al acto sólo fueron o estuvieron representados los pocos activistas que están específicamente dedicados al problema de los desaparecidos. En este sentido fue un acto de supervanguardia y superestructural.

La política del partido en general, fue buena, en el sentido estrecho de la palabra, no tomando el periódico. Lo que no se dice en el boletín es si tuvieron éxito. Hay una contradicción grave, en la política general, no estrecha, del partido. Veamos lo que ustedes sacaron en su periódico. Sacó en la contratapa bien grande, la consigna ¡Todos a Plaza de Mayo! y la línea que dan es que sólo trabajen para asistir a la concentración los compañeros de “democráticos”, no todo el partido. Esto es una contradicción grave y se la metimos en la cabeza a los compañeros. Por eso, ha habido líos, discusiones mal planteadas. No se puede recriminar *“no hiciste mucho por la concentración”* o algo por el estilo, a un cuadro medio, si ustedes han dicho que es una tarea específica de “democráticos” ya que seguramente a ese cuadro medio le hemos dicho que de todos modos tiene que ayudar para la concentración, sin dejar de hacer lo que le corresponde en la fábrica, en el barrio, de intervenir en la lucha en la universidad, y sin olvidar que la principal tarea es intervenir en la resistencia.

Si decimos ¡Todos a Plaza de Mayo!, pero resulta: que no son “todos” sino sólo los de “democráticos” y al mismo tiempo decimos a los obreros que luchen por salarios, a los estudiantes que peleen contra el arancel, y que nadie deje de meterse en todo conato de pequeño conflicto que haya, es lógico que nadie entienda nada de nada y se empiecen a producir fogonazos.

Lo que hicieron, ustedes, viéndolo bien, es llevar la confusión al extremo. Si la consigna era ¡Todos a la Plaza!, eso significaba jugar con todo al partido para lograr una concentración de 15 ó 20 mil personas. Era una tarea inmensa, absorbente, y única durante 15 días o un mes, que desplazaba a las demás tareas. La dirección era responsable, ya que dejaba de ser una tarea específica de democráticos. La dirección, para decir lo menos, fue ecléctica.

Y aparentemente continuaron en la confusión en lo que se dice de la siguiente movilización, la que se preparaba para fines de mayo. Cito (...) *“su lanzamiento es un enorme paso adelante. Puede llegar a ser superior al 30/4. Por ello hay que aprovechar para extender por abajo repitiendo y ampliando lo hecho en Ford o en la creación de la Comisión de apoyo a las Madres de Córdoba. Esto es impulsar delegaciones a la concentración y que lo tomen todas las regionales, seleccionando los sectores donde vamos a centrar esfuerzos para profundizar y extender el trabajo o donde se inicien otros nuevos”* (pág. 18). Esto había que estudiarlo muy

bien para ver si podía ser así. Porque si esto era posible nos quedamos a media agua; se debió ser categórico y decir: vamos a impulsar más, mucho más que la vez pasada, haciendo que tome esta tarea todo el partido y no sólo democráticos. Pero, ¿debíamos impulsar mucho más que la vez pasada? Yo sigo creyendo que todavía no. Aunque la lucha democrática es general, de todos, la clase obrera y el pueblo todavía no tomó lo de la Comisión de apoyo a las Madres, no se elevó hasta allí.

Hay un peligro de ultraizquierdismo dentro del eclecticismo. Por ejemplo, existe el peligro de que el partido siga a la Comisión de Apoyo a las Madres con la consigna sobre los desaparecidos. Es un peligro grave, el que nos separemos demasiado de los que, siguen al stalinismo o al nacionalismo. Ustedes en varios lugares plantean que hay que trabajar sobre la base y no sobre las direcciones, como vulgares sectarios. Yo no sé como se van a dar las grandes luchas por las consignas democráticas con respecto a la represión. Por ejemplo, la de los desaparecidos es una consigna peligrosa. Eso no quiere decir que hoy día no la levantemos. ¿Por qué es peligrosa? Todo el partido sabe que están todos asesinados; que a lo sumo puede ser que queden dos o tres vivos. Entonces, es peligrosos levantar una consigna que dice que aparezcan vivos los desaparecidos que están muertos. Toda consigna que nosotros lanzamos es para ganarla.

Entonces veamos qué pasa con ésta si la llevamos al máximo. Suponiendo que pudiéramos sacar a todo el país a la huelga general, exigiendo la aparición con vida de los desaparecidos en Argentina y ganemos la huelga, no podemos lograr lo que pide la consigna. Es imposible.

Esto no quiere decir que opine que no hay que seguir levantándola. Todo lo contrario, tenemos que seguir levantándola, porque es la consigna de lucha de las Madres de la Argentina contra la de los stalinistas que le hacen el juego al gobierno. Esto está bien siempre que no capitulemos a las Madres, y a condición de que empecemos a buscar otras consignas más adecuadas para esta lucha. Estudiemos sí puede ser “*lista de asesinados y aparición de los desaparecidos que aún viven*” para que las Madres juzguen a los asesinos o algo parecido. Esto de aceptar las listas nos permite plantear la unidad con el movimiento dirigido por los stalinistas. Porque me parece que hay otro problema, que se están cortando solos, que hay una desviación ultraizquierdista, voluntarista. Abandonaron o nunca se plantearon la unidad de acción, como su máximo objetivo, con organismos de los stalinistas para derechos humanos y todos los sectores distintos al de ustedes para enfrentar la represión. Unidad de acción, para poder empezar a plantear sí a las listas, si es el punto que los une al otro movimiento. Entiendan que opino que sería un error táctico abandonar la de “aparición con vida”, porque sería dejar de apoyar críticamente a las Madres como vanguardia de la lucha contra los asesinatos y las desapariciones. Pero tenemos que ser conscientes de que están levantando como propia y sin críticas la consigna de las Madres y de la Iglesia Católica, que es irrealizable.

E. de la D. N.: Y ellas la van a abandonar tarde o temprano.

N.M.: Así es, y es una pena que nosotros no seamos los que llevemos ese inevitable abandono de la consigna “*que aparezcan vivos*” a un planteo mucho más revolucionario y unitario de juzgamiento por las Madres.

E. de la D N.: Claro. Porque si mantuviesen esa consigna, digamos en un proceso lineal y cae la dictadura, porque no aparecen y no pueden aparecer los muertos, sería fantástico. Pero es imposible, porque el movimiento de masas no apoya ni se moviliza.

N. M.: Sí, pero sigue siendo peligrosa por irreal, porque no se puede hacer aparecer vivos a los muertos. Y esto lo digo muy en serio. No se puede jugar con las consignas. Pero de todos modos es positiva, estoy a favor, pero sepamos todos que es una consigna peligrosa. Mucho mejor y objetiva es la de juzgamiento de los asesinos por las Madres. Históricamente puede llegar a imponerse. La consigna actual de las Madres, sin entrar a juzgar si es correcta o no, tiene todo nuestro apoyo. Ustedes deben decir: “estamos a muerte con la consigna de que aparezcan con vida los desaparecidos”, porque es la consigna de las heroicas y sufridas Madres de Plaza de Mayo. La responsabilidad es de ellas y los argentinos las apoyan con todo. Lo contrario de lo que dice el boletín y la dirección del partido.

Todo esto tiene bastante importancia, porque creo que ustedes deberían haber quedado como los campeones de la unidad de acción diciendo: “*qué pena que se divida el movimiento contra la represión alrededor de los desaparecidos, qué pena que la colateral de los stalinistas, etc., no apoyen a las Madres, sea correcta o no su consigna, qué pena que el PC divida el movimiento de apoyo a las Madres, vanguardia en la lucha contra la represión, porque está en desacuerdo con una consigna*”. A las luchas progresivas no se le ponen condiciones para apoyarlas. A todo lo que es lucha nunca un marxista dice: o están con mi programa y mi consigna, o no los apoyo. Todo lo contrario: apoyamos la lucha incondicionalmente, nos guste o no la consigna de lucha. Nosotros apoyamos siempre toda lucha progresiva, por más confusa, contradictoria, reaccionaria acientífica que sea su consigna y su programa, pero sin hipotecarnos a ella. No poner condiciones no significa hacer seguidismo. Los colombianos no van a Tulio Cuevas y le dicen “*pronúnciate por el trotskismo como condición para que estemos a favor del partido laborista que tú propugnas*”. Que Tulio Cuevas siga siendo católico, jesuita. lo que quiera, que siga estando contra la dictadura del proletariado, pero tendrá nuestro apoyo en la lucha por el partido laborista, aunque sólo en esa batalla. Por eso apoyamos la lucha de las Madres con su consigna de “*aparición con vida*”.

Pero hay otro aspecto que indica nuestro ultraizquierdismo y voluntarismo. El intento de construir una colateral del partido español. Veamos la cita: “*Constituir una superestructura ligada a nosotros en el terreno democrático. Ese es el elemento del que carecemos desde que iniciamos nuestro trabajo. Algo que sea semejante a la Comisión de los Derechos Humanos del PC, pero ligado a nuestro partido y a su política*”. Lo que yo me pregunto es si hay condiciones para ello.

E. de la D. N.: Pues la idea era ésa. Porque nosotros no tenemos representación directa en ningún lado, todo es dentro de los organismos ajenos.

N.M.: Sí, pero para crear algo parecido a lo del PC, tiene que haber condiciones objetivas. Porque si ustedes le plantean al partido un objetivo irrealizable, desaniman a los militantes.

E. de la D. N.: Los cros. que trabajan en esto dicen que sí hay.

N.M.: Puede ser, pero tenemos que preguntarnos en qué medida dicen que sí por toda esta orientación que le dan ustedes de que el partido puede hacer todo, que son el “gran factor”, que tienen un peso enorme. Si ustedes fueron el factor fundamental de la concentración de apoyo a las Madres, entonces hagan la organización, pero si dicen que no fue así, que el movimiento y la concentración son de los católicos, que es un proceso independiente, como dicen correctamente en el párrafo ya citado de la pág. 16, pueden decidir militar dentro de ese movimiento objetivo,

que es independiente de ustedes y el más progresivo para tratar de organizarlos en un nuevo organismo cuando ustedes tengan fuerzas suficientes.

E. de la D.N.: Pero la idea es tener nuestro propio organismo para plantear nuestras propias consignas, independientemente de la Comisión de apoyo a las Madres y de la Iglesia.

N.M.: En el boletín lo de la superestructura nuestra surge de la pintura que hacen de la situación. En la página 17, dice: *“Sin claudicar en la propuesta de nuestro programa de conjunto, garantizamos la unidad de acción para la movilización alrededor del punto que la posibilitaba. Esta característica es ya una conquista que se mantendría como rasgo distintivo de toda la movilización por los derechos democráticos”*.

Acá están diciendo que lo que ocurrió el 30 no sólo los tiene a ustedes como eje de toda la movilización en Argentina sino también que tiene una línea hacia adelante. Que nosotros dominamos el 30, que le dimos un mazazo al PC y que esto sigue hacia adelante. Es la caracterización del boletín.

P.: Por aquí se dice que ocupamos el centro del ring.

N. M.: Y desde el centro del ring, van a formar otra organización. Es lo que entiende quien lee.

E. de la D.N.: Sí, es así y de hecho nos fuimos tropezando con que nadie nos responde en determinadas acciones que sí son muy importantes.

Con la solicitada fue evidente la respuesta, todo el mundo se pegó a ella. Y entonces nosotros dijimos: démosle más duro, y hagamos nuestra propia superestructura, porque aquí tenemos el germen. Ahora, ante lo del compañero asesinado, fue mucho más que la solicitada como hecho que impacte y golpee, y nos dimos, contra la pared, porque hicimos la conferencia de prensa y nadie quiso largar la campaña. Cuando le propusimos a la Comisión de apoyo a las Madres que la concentración fuera no sólo por los desaparecidos, sino por los derechos humanos, y le propusimos nuestro programa, la Comisión respondió ¡no! Entonces fuimos a decirle lo mismo a los representantes de Paz y Justicia y nos dijeron ¡no! Entonces, fuimos a decirle lo mismo a la filial del CELS y nos respondieron ¡no, lo que digan las Madres! Todo el mundo se plegó a las Madres. Es decir, en los hechos, nadie ha respondido a ese frente que queremos hacer con ellos, a ese organismo donde podemos expresar nuestra política.

N. M.: Es mi sospecha. La definición es la siguiente: ustedes intervinieron bien cuando el proceso objetivo se da, y es una locura separarnos del proceso objetivo, de la Comisión de apoyo a las Madres, Paz y Justicia, del PC, la comisión de enlace con el CELS, para hacer nuestra liguita. Háganla si es un organismo real, formado por activistas distintos de ustedes, que están por los derechos humanos y por nuestros militantes. Lo importante no es esto, sino la política de unidad de acción de todos los sectores, incluida en primer lugar la liga.

N. M.: Veamos la cuestión de lo que hicieron para el 1° de mayo. El boletín dice: *“Si tenemos claro esto (que fuimos los “únicos” que lo conmemoramos), podemos pasar a las estadísticas que también prueban lo anterior. Se hicieron más de 100 peñas, con una concurrencia en los locales que supera los 1,200 asistentes. Es necesario señalar que estos son un total de concurrencia sobre más de 600 personas a las que se vio para invitarlas. Eso significa que con*

todos ellos se habló y se explicó el significado del 1° de Mayo. Creemos que si no logramos que concurrieran todas se debe a que, como reflejo de la resistencia aún no masiva, las peñas tampoco pueden ser masivas” (pág. 20). Y luego aclara que durante las demás actividades del mes se reunieron 1.500 personas más.

Entonces, fueron 1.200 personas además de los militantes del partido. Esto se debe a “*que la resistencia aún no es masiva*”. ¿Qué pasó realmente? Que el partido no logró arrastrar absolutamente a nadie, ni siquiera a la periferia que lee el periódico. Sólo fueron los que casi ya son militantes. Esa es la definición esencial. ¿Por qué? Ustedes no pueden entrara en contradicción con ustedes mismos, con lo que dicen todos los días, porque nadie los entendería. Todos los días dicen que de hecho tienen casi 1.500 compañeros que son simpatizantes firmes y aspirantes. No pueden olvidar esto al hacer el análisis del 1° de Mayo. Tienen que decir: el partido tiene 1.500 compañeros, nuevos, firmes, que están por ingresar, de ellos, unos 1.200 fueron al 1° de Mayo.

Las cifras parecieran demostrar que no fue nadie que no sea militante o aspirante. ¿A qué se debe? Aparentemente a que no existe una corriente de masas, siquiera molecular que está por expresar políticamente su repudio al gobierno. La explicación como siempre tiene que arrancar de los hechos. estos son que, después de hacer un gran esfuerzo, sólo llevaron 1.200 compañeros no militantes. Sospechamos que son aspirantes o casi aspirantes, no compañeros recién contactados. Ni siquiera fueron todos los compañeros que leen el periódico.

Esa es mi caracterización. El boletín dice algo, distinto. Que fuimos los únicos, que fue extraordinario. Esa es una verdad relativa. Todo esto siempre me hace volver a lo de democráticos. Es extraordinario pensar que en un país donde se ha matado tanta gente, haya 1.500 valientes que, vayan a la concentración para enfrentar al gobierno. Pero no tiene nada que ver con las manifestaciones bajo Somoza a partir del asesinato de Chamorro, hay años luz de diferencia entre ellos. Lo mismo sucede con el 1° de Mayo en Argentina. Hay tanto retroceso, la resistencia es tan molecular que sólo nuestro partido hizo peña (lo cual es un gran mérito) pero no logró arrastrar a ningún sector del movimiento obrero y de masas. Además si hubieran logrado arrastrar a algún sector la peña hubiera sido un error, porque hubiera correspondido hacer alguna concentración ilegal. Todo está concatenado. Si hicimos peñas es porque el retroceso es muy grande. En la época del ascenso, cuando la dictadura anterior ya caía, hacíamos actos públicos en plena clandestinidad y realizábamos una obra de arte conspirativa para prepararlos. Pero era porque ya lo veíamos en crisis, mientras que el estudiantado y el movimiento de masas estaban a la ofensiva. Hoy día, si en Argentina hubiera ascenso podríamos hacer actos públicos de 10 ó 20 mil personas. Incluso se podría utilizar lo de democrático para hacer actos con esa concurrencia. Ni bien puedan, deben hacerlo. Y no descartar la posibilidad de que esto ocurra a corto plazo. A lo mejor el año que viene pueden hacerlo. Pero hoy día todo es gris y mezquino, pobre; a nuestros actitos no va ni siquiera la periferia grande del partido. Esa es la realidad. El partido debe prepararse con toda audacia para preparar actos masivos en futuros 1° de mayo o por problemas democráticos. Pero hoy no hay condiciones objetivas para superar lo que se hizo.

El perfil sindical

N. M.: Veamos ahora el perfil de vuestro partido en lo sindical. “El partido es el que organizó todos los paros del gremio metalúrgico, el que está preparando la huelga general del gremio contra el gobierno. Es la lista rosa, que supo dar una dirección a los metalúrgicos que luchaban

contra la derogación de la ley y hoy por el salario. Cada afiliado que esté de acuerdo en su gremio en construir una nueva dirección que barra a la burocracia ya bastante cadavérica y al stalinismo, organizándose en cada pequeño hecho y lo prepare para enfrentamientos mayores, o sea que quiera para su gremio una lista rosa, es un compañero que se acerca al partido” (página 12). Como caracterización de nuestros principios sindicales que nos diferencian tajantemente de los otros partidos y tendencias, es decir, como perfil, esto es falso. Esto no quiere decir que no estemos a favor de todas estas tareas. Estamos también por una central obrera única y eso no nos diferencia para nada de casi todas las demás tendencias del movimiento obrero argentino, que también quieren lo mismo.

Lo que caracteriza la política del partido en el terreno sindical no es “organizar paros” ni dar “una dirección” a los que quieren luchar contra medidas del gobierno, ya que Rodríguez hizo lo mismo en Ford y está en las antípodas del partido. Tampoco lo diferencia tajantemente el querer “construir una nueva dirección” ni “organizarse en cada pequeño hecho” que lo prepare para enfrentamientos mayores, ya que Vandor, antes de treparse a la dirección del gremio metalúrgico, también luchó por esas consignas y ya era consecuentemente antitrotskyista y burocrático. No, lo que diferencia tajantemente a nuestro partido es que queremos sindicatos revolucionarios en general, y hoy día en Argentina queremos direcciones sindicales que preparen la huelga general revolucionaria para voltear al gobierno, para lograr la democracia para el movimiento obrero y popular ¡Qué peligroso, falso y oportunista es el perfil sindical! Es sindicalismo puro, economicismo, no liga la vida sindical a la política.

Nacional. Sindical

N M: Vamos a la cuestión nacional sindical. Dice: “Esto es importante que lo destaquemos para estar atentos, puesto que estamos bastante alejados de estas esferas y podemos sorprendernos. alerta no quiere decir que hayamos visto por abajo ningún fortalecimiento de ningún sector de la burocracia. Su crisis es inmensa y el desprestigio ante la inmensa mayoría del proletariado va en aumento. De esto no hay que tener ninguna duda, pero si señalamos lo que señalamos es porque lo da la propia realidad y debe servirnos para darnos una política, cosa que desgraciadamente no tenemos, abocados como estamos a aprovechar todas las oportunidades que la resistencia nos está dando” (pág. 21).

Acá, inconscientemente, se están haciendo una autocrítica buena. En buen romance dicen que, como corren como locos por todos lados para ver en cuál huelga intervienen, no tienen una política general sindical, “cosa que desgraciadamente no tenemos”. Esto, que sólo lo han visto en sindical, creo que es un mal general de la dirección de ustedes. Específicamente, en sindical, es totalmente cierto. Las caracterizaciones son parciales, no hay un análisis sindical a fondo, por ejemplo qué vamos a hacer en las elecciones sindicales. E. de la D. N. dice que tenemos que hacer listas parecidas a la rosa de metalúrgicos en todos lados, como si hacer esas listas dependiera de nuestra voluntad, ya que “desgraciadamente no tenemos una política”. Acá hay una gran contradicción, ya que para E., autor del boletín, sí tenemos una política sindical general; hacer listas rosa; y unas páginas después el boletín dice lo contrario. Sigamos: “(...) pasemos al otro fenómeno que es cualitativamente más importante; el surgimiento de una camada de activistas allí donde hay un esbozo de resistencia, de lucha contra la patronal, y el propio gobierno. No es un fenómeno masivo, se da allí donde hay lucha, pero al compás de éstas surgen activistas inexperimentados, ‘ingenuos’, pero surgen. Este es el fenómeno nuevo, y por lo tanto decisivo, estos activistas son el germen de una nueva dirección. Metalúrgicos está a la

vanguardia de este proceso, innegablemente, pero es un fenómeno que se da allí donde ha habido luchas o se plantean. En bancarios, en (...), etc., etc., éste es el fenómeno más importante. Repetimos, no es un fenómeno general e independiente de las luchas. Por el contrario, está ligado estrechamente las luchas (...). Sólo en casos aislados se ha planteado la necesidad de las coordinadoras. Lo que no descartamos que se dará en una etapa inmediatamente superior. Lo que ahora se da casi exclusivamente es una organización por fábrica, oficina, acompañado por búsqueda de la solidaridad hacia afuera, pero como solidaridad, más que como búsqueda de coordinación” (pág. 21).

Todo esto, aunque excesivamente economicista, me parece correcto, pero de allí no sacan conclusiones. ¿Cuál es la diferencia cualitativa? Si aquí dicen que no hay coordinadoras, que la lucha es parcial, pero de acuerdo con la descripción que nos hacen de metalúrgicos, la movilización se da en todo el gremio...

E. de la D N.: Así es. No es casual que haya habido coordinadoras.

N. M.: Entonces, si es así, en metalúrgicos puede haber listas rosa. Digo, si es así, porque veo la perspectiva de que casi en todos lados, en este momento, gane la burocracia, lo veo casi inevitable, porque hay una vanguardia débil, sin grandes dirigentes, y sin fuertes tendencias por la base. Es decir, hay una debilidad general de la resistencia, sigue siendo molecular, los activistas surgen en luchas defensivas y muchos hacen una lucha parcial, desaparecen, se pierden tarde o temprano. No creo que se transformen en dirección por ahora. Por eso no surgen corrientes sindicales fuertes, por eso no hay ejes. La característica actual del proletariado argentino es que no tiene ejes ni centralización, ni para la resistencia, ni para promover una nueva dirección. No hay quién aglutine, no hay nada como las agrupaciones obreras de ‘56, ‘57, ‘58 o como fueron en la Argentina las “62”. Y esto es de importancia decisiva para el partido y hay que decírselo claramente, para evitar confusiones. La verdad es que sólo el partido conscientemente y con sus militantes es quien aglutina y dirige, con excepciones, luchas más o menos importantes, como la de metalúrgicos. Pero hay pocas luchas y éstas se pierden.

E. de la D. N.: Por sector sí empiezan a haber tendencias antiburocráticas que se postulan como dirección.

N. M.: Si es así mucho mejor. Lo tenemos que estudiar, pero con los alertas que hemos hecho, tratando de bajar a tierra. Por eso critico que no haya un análisis sindical de conjunto. Si lo tuviéramos, podríamos decir, “*todos a metalúrgicos ahora; que no pasa nada en otro lado*”. O en todos lados es parejo, como en metalúrgicos, y entonces no le demos tanta importancia a metalúrgicos, y volquémonos a todos los gremios importantes, para organizar sus listas de oposición para que tomen la dirección del gremio. O puede ser, como tengo la impresión de que es, que no existen casi en ninguna parte fuertes corrientes gremiales antiburocráticas y, en ese caso, estemos equivocándonos feo. Todo pareciera indicar que es así. Sea el que fuere el análisis y la línea, mi crítica más importante es que no hayamos hecho ese análisis, que era votación expresa del CC, y que por lo tanto sigamos en la incertidumbre.

Vamos a otro problema dentro de lo mismo: “*Es decir, lo que decimos no es para alentar un trabajo puramente sindical, sino para mostrar cómo partiendo de los problemas concretos del salario y desocupación podemos ayudar a la organización del proletariado, explícitamente cómo podemos ayudar a la formación de una nueva dirección y al mismo tiempo estamos*

favoreciendo la creación del Partido de la Resistencia con la incorporación de esos elementos” (pág. 21).

Esto es un problema bastante importante y por eso lo dejé para lo último. Todo lo que se lea en esa cita puede ser equivocado. No creo que necesariamente se vaya de lo sindical-concreto a lo político-abstracto. Creo que se puede ir de lo político a lo sindical.

En la larga historia del movimiento obrero mundial se ha dado la variante que dice el boletín, pero también la otra. En el proceso de formación de la clase obrera como clase para sí, política, ha habido dos procesos históricos. Uno que se organiza desde la fábrica al sindicato, y después de ahí, a la comprensión de la independencia política. Eso es lo que ocurrió con la clase obrera británica y lo que se volvió a dar después del golpe del '55 en Argentina. Son casos excepcionales. Lo que se dio en casi toda la clase obrera europea y también en la Argentina a fines del siglo pasado y comienzos del presente fue que un partido socialista o anarquista (y que me perdonen los anarquistas lo de partido) hiciera propaganda y le dijera a los obreros: *“tienen que comprender que nos explotan, que hay dos clases y que hay que derrotar al gobierno capitalista e imponer un gobierno obrero que suprima la explotación para lograr el socialismo, y por eso tienen que entrar al partido, para luchar contra la explotación, contra el gobierno, por un gobierno obrero y el socialismo”*. Desde esos partidos, fortalecidos con esos objetivos políticos, se organizaron los sindicatos.

Ha habido muchos casos en los cuáles fue primero el partido y los objetivos políticos y después los sindicatos, hechos por el partido. También se ha dado que marcharan juntos. En Argentina puede volver a darse un proceso parecido o combinado: primero el fortalecimiento de la resistencia política al gobierno y del partido, y después la reorganización sindical, las nuevas direcciones. Puede darse también un proceso único que combine lo político con lo sindical.

El boletín dice: *“partiendo de los problemas concretos de salario y desocupación podemos ayudar a la organización del proletariado”*. Yo diría hoy día, hasta que surjan grandes luchas por salario o desocupación, lo siguiente: *“partiendo del odio al gobierno, de la necesidad urgente y general de enfrentarlo y liquidarlo, fortalezcamos al partido y por esas dos vías políticas, la resistencia y el fortalecimiento del partido, vayamos a la tarea esencial, fundamental de reorganización sindical revolucionaria de los trabajadores”*.

¿Está claro? El boletín nos da en forma inexorable un proceso de lo sindical a lo político, que es muy posible que se dé, pero hoy día no es así y no estarnos seguros de que será así. Hoy día la gran tarea nuestra es enfrentar y denunciar al gobierno y ganar influencia y militantes para intervenir en el proceso de resistencia al gobierno, hasta voltearlo. La principal tarea del partido no es detectar conflictos por salario o desocupación sino denunciar políticamente al gobierno militar e intervenir en ese proceso molecular de resistencia obrera y popular contra el gobierno, que es multifacética pero esencialmente política porque va contra el gobierno, para lograr un gran objetivo político, la democracia en el país. Todas las otras luchas están supeditadas a ésta, que hoy día es la más concreta, por ser la más general. El tiempo dirá cómo esta lucha política y este fortalecimiento partidario se combinan con esa colosal tarea, la reestructuración sindical. Hoy día, lo fundamental es lo político, como resistencia de masas y fortalecimiento partidario.

La resistencia

N M. Qué es la resistencia en general y qué es la resistencia en particular en la Argentina? Para nosotros, la resistencia es una especie de guerrilla política, social y económica, no militar. La guerra de guerrillas surgió como única forma de defensa armada frente a un enemigo, mucho más poderoso y triunfante. Por eso se pega o se pelea en un lugar y en un momento dado y después se corre a esconderse. La resistencia, en lugar de ser armada, es política, sindical, social, cultural, pero al igual que la guerrilla, tomada de conjunto, da batallas aquí y allá para pasar a otros sectores de lucha: fabril, ferroviarios, democráticos, Ford, defensa de la educación, estudiantil, multitud de fábricas y saltando de una a otra. Son multitud de luchas defensivas, desesperadas ante el avance del poder triunfante. En lugar de ser militar, esta “guerrilla” la hacen las masas indefensas, pero al igual que en la guerrilla es defensiva, molecular. No bien el movimiento de masas tenga un eje, comenzará la contraofensiva. Algo parecido ocurre en el terreno militar, cuando la guerrilla pasa a la guerra de posiciones, de ejército contra ejército. En ese momento la guerrilla pasa de defensiva a ofensiva, busca el triunfo militar. Por eso creo que me he equivocado y que he llevado al error a otros compañeros cuando utilicé como sinónimo “resistencia” y “ascenso molecular y lento”. Hay que decir resistencia, lo que significa, por definición, defensiva, y no ascenso o contraofensiva, aunque sí podemos decir “ascenso de la resistencia”.

Hoy en día es una resistencia, una guerrilla de todos los niveles del movimiento obrero y popular, sin dirección. Pero como toda comparación o analogía tiene un límite la diferencia con las guerrillas que conocemos hoy en día es que no hay una dirección centralizada de esta guerrilla social. Se parece a las guerrillas espontáneas que se han dado en el siglo pasado como las montoneras o la guerrilla clásica, la española, bajo la ocupación francesa. Por eso es molecular, débil, aun cuando haya una ocupación de fábrica, porque no es todo el proletariado o el pueblo el que está luchando, sino que hay brotes, ocupaciones de fábrica desesperadas, a la defensiva.

La única dirección consciente que hay en la actualidad, pero que no ha empalmado objetivamente con toda la resistencia, es nuestro partido. Existe ese proceso objetivo de guerrilla social o resistencia y subjetivo de nuestro partido. Esto no quiere decir que el día de mañana no surjan otros factores subjetivos que serán parte de la misma resistencia. Serán la CGT u organizaciones parecidas a las “62” Organizaciones, las Coordinadoras, otros partidos que surjan de la resistencia o se vuelquen a ella.

No sé de qué manera se va a dar ese proceso subjetivo. Tampoco cómo se va a dar el salto objetivo de la resistencia a la contraofensiva. Este proceso objetivo de la resistencia pasará necesariamente por etapas y dará un salto a una insurrección obrera y popular, a un “argentinazo”. ¿Cuándo? No sé, pero históricamente es casi inevitable que así se produzca

Creo que la resistencia sigue siendo débil. No nos tenemos que engañar con metalúrgicos, lo que nos ocurre con democráticos a lo mejor nos ocurre el día de mañana con metalúrgicos. Entonces, tenemos que armar al partido en la convicción de que somos los únicos que estamos hoy día subjetivamente con la resistencia, y por lo tanto somos el centro subjetivo de ella, pero no el objetivo. Para llegar a serlo, para transformarnos en la dirección indiscutida de la resistencia debemos organizar y fortalecer el partido. Es un proceso desigual. No es que el partido debe ligarse en todo momento e inexorablemente a toda la resistencia y a todo lo que ocurre, aunque ligarse sea una obligación. No, el partido debe reflejar subjetivamente ese proceso objetivo

generalizado de la resistencia, dando y propagandizando su programa político ¡Abajo la dictadura! ¡Huelga general para enfrentarla! ¡Asamblea Constituyente! ¿Y cómo la van a explicar y lograr? Con análisis correctos, con una línea organizativa certera y esencialmente con un periódico que sea la expresión de la resistencia y del enfrentamiento al gobierno hasta su derrota revolucionaria, lo que no quiere decir que pueda estar en todos los lugares donde se resiste. Hay que insistir en que somos un factor subjetivo, no objetivo. Bajándolo más a tierra esto significa que justamente, como la resistencia es molecular, necesita un centro, y en la actualidad ese centro somos nosotros (en el sentido subjetivo, repito). Por eso la forma organizativa por barrios, y por eso también, la gran tarea de la distribución del periódico. Muchos dicen: pero distribuyendo el periódico en un barrio a lo mejor le llega al almacenero y no a un activista sindical. El solo hecho de que el almacenero lo reciba, lo lea y lo distribuya, lo transforma en un activista mucho más importante que un activista sindical suelto, como el que describimos en el boletín, que es errático. Y si no está con nosotros, tiene que ser así, errático, porque no tiene ejes, no tiene organización. El proceso objetivo y el partido todavía no se fusionaron y es muy difícil que se fusionen en lo inmediato, casi seguro va a haber organismos intermedios antes de que se fusionen. Posiblemente serán los factores subjetivos que les señalé hace un momento, algo nuevo, semejante a las “62”, o CGT, o coordinadoras o nuevos partidos. El partido deberá tener en cuenta esos nuevos organismos, para utilizarlos o derrotarlos como parte de su política de llegar a ser la dirección de la resistencia. Pero para lograrlo debe tener en cuenta las proporciones y los nuevos fenómenos. Si ya decimos que triunfamos, no lo vamos a lograr. Es un proceso muy complicado, justamente porque es una resistencia muy dura y molecular.

En Colombia también puede ser que se dé un proceso que lleve al partido a transformarse en dirigente indiscutido, porque los demás son unos muertos de frío. Tulio Cuevas tampoco tiene nada. No nos engañemos. Cuando lleguen las grandes luchas obreras y populares, veremos. Pero puede ser que no. Vamos a ver qué mediaciones se dan. Lo mismo le ocurre a nuestro partido. Puede ser que sólo se transforme en dirección como un gran partido socialista controlado por nosotros, como un partido laborista que no abarque a todo el movimiento obrero, sino a un veinte o veinticinco por ciento, pero totalmente influido por ustedes. Pero también pueden surgir direcciones sindicales o partidos socialistas o laboristas no controlados por nosotros. Sería una nueva barrera, o un nuevo trampolín en nuestra transformación en dirección del movimiento obrero. Que se dé una u otra variante dependerá de la realidad objetiva y de nuestra capacidad política.

Todo esto es música del futuro. La gran tarea es el periódico y fortificar al partido en la resistencia. Por el momento, eso significa que un activista del partido, un simple repartidor del periódico, es más que un activista sindical que no quiere saber nada del partido y del periódico.

Es el momento de hacer una nueva precisión teórica. No hemos señalado que el carácter contrarrevolucionario de la etapa exige una actividad esencialmente propagandística, tomando esta expresión en el sentido más amplio, es decir, en el sentido de propagandizar nuestras ideas y consignas por la palabra escrita u oral, y no por las acciones. Pero esta precisión teórica debe ser relativizada por las necesidades de impulsar y defender las acciones de la resistencia y por la posibilidad de agitación contra el gobierno y sus medidas, la necesaria y difícil combinación de propaganda, agitación y acción en la actividad del partido está dada por el carácter atípico de la etapa contrarrevolucionaria. Si no hubiera resistencia, si la derrota del movimiento obrero y de masas fuera total, histórica, el partido debería limitarse a la propaganda en el sentido estrecho de

la palabra, “*dar muchas ideas a muy pocos compañeros*”, por medio de revistas, folletos, libros, cursos y conferencias. Pero no es así y por eso impulsamos y apoyamos acciones de la resistencia y tiramos volantes. Pero la propaganda en grande, sin ser la única actividad, es la primordial, insistimos, por el carácter de la etapa. Esa necesidad de impulsar la resistencia y de hacer propaganda como tarea fundamental, la sintetizamos en el hecho de que la tarea principal sea publicar el periódico y no libros, folletos o revistas (aunque esto es muy importante). Justamente por el mismo carácter de la etapa el objetivo central propagandístico apunta esencialmente a ganar lectores y por esa vía militantes y simpatizantes para desarrollar y fortificar al partido como la tarea suprema. Este carácter esencialmente propagandístico de nuestra actividad hasta que comience a cambiar la etapa, explica la organización geográfica por barrios, zonas y regiones que pretendemos darle al partido. Es la más adecuada a la propaganda y la menos apta para las acciones ofensivas futuras de la clase obrera.

Estamos sobredimensionándonos

N. M.: Todos sus errores tienen una unidad: sobredimensionar la influencia del partido y de la resistencia. Esto se ve en todas las referencias al partido en el boletín y en los siete puntos del perfil. Todo esto tiene como eje demostrar que progresamos, lo que en cierta medida está justificado para contrarrestar la tendencia al escepticismo, pero hay que guardar las debidas proporciones. Por ejemplo, haber parado las fábricas metalúrgicas es muy positivo, pero siempre que digamos a continuación que sólo paró una ínfima minoría de los metalúrgicos en todo el país. Es decir, debemos lograr un equilibrio, dando en lo posible la medida más justa.

Todo el boletín es lo opuesto. Lo nuestro es casi lo absoluto en todos lados. Y se manifiesta en todos los aspectos de la vida partidaria. Como lo que dicen sobre el compañero ferroviario que murió en un accidente de trabajo: “*Roly era realmente un ser excepcional*”. En todos los terrenos y en todo momento él marxismo busca y dice la verdad. ¿De verdad era Roly un ser excepcional? Acuérdense de mi discurso en el entierro de los compañeros asesinados en Pacheco en 1974. Me negué a hacer un panegírico y a utilizar adjetivos. Dije simplemente la verdad, que eran buenos compañeros de base.

E. de la D. N.: Lo que publicamos es una carta del compañero que lo captó. Entre nosotros estuvimos discutiendo si la publicábamos o no.

N. M.: Lo que yo digo es sencillo. ¿De verdad era excepcional o extraordinario? Si es así, lo decimos, ¿No lo era? Entonces no lo decimos. De otro modo le hacemos un daño al partido. Debe haber unos 500 compañeros como él, que son normales, no excepcionales. Todo el boletín es igual, está hecho con un inflador en lugar de una máquina de escribir. Este artículo va contra la tradición partidaria, como el magnífico informe de M. en el entierro de Arturo que cayó tan bien en el Partido porque hacía un análisis marxista de la personalidad de Arturo. Eso se nota en el propio boletín, donde lo único sobrio son los pocos renglones que recuerdan un nuevo aniversario de la muerte de Arturo.

Este sobredimensionamiento se da para mí en la caracterización objetiva de la resistencia. Es posible que siga siendo muy débil. La política tiene que obedecer a esa caracterización. Si hay una gran resistencia se justifica el ¡Todos a Plaza de Mayo! para la concentración de las Comisiones de apoyo a las Madres Si nosotros queríamos una movilización de masas, entonces ésa era la gran tarea del partido. Se llama a todos los militantes y simpatizantes y se les dice que

la gran tarea es vender el periódico con el llamado y movilizar a todo el mundo a Plaza de Mayo.

La línea general es ésa, no el problemita de la fábrica, y entonces hay que matarse para llevar a diez mil o quince mil a la Plaza. A mí me parece que no sólo no había condiciones y que lo que se hizo estuvo bien: trabajar sólo sobre la vanguardia que lucha por los derechos humanos y contra la represión, porque la resistencia a nivel general político, es muy débil. Pero la política del partido no fue seria porque no hay análisis de la realidad ni política coherente. Erraron en el periódico con el llamado ¡Todos a Plaza de Mayo! Acertaron de casualidad, a los ponchazos, en la actividad, al limitarla a los compañeros de “democráticos”. Esto confunde al partido. Todo es incoherente, no se sabe bien qué caracterización tienen de la resistencia, ni qué política tuvieron para la concentración.

Una vez más el problema del método

N. M.: Todo esto es muy peligroso porque hay empirismo y no se mueven por análisis y líneas precisas y serias, sino saltando, cambiando y confundiendo, semana a semana, y de una a otra página del boletín o del periódico lo que resolvemos y decimos. Esto del ritmo de la resistencia es un problema capital. Yo tengo miedo de dos hipótesis a ese respecto, porque no tengo elementos, hechos seriamente investigados y aportados por ustedes, para pronunciarme. Por ejemplo, yo no sé si la resistencia molecular pasa esencialmente por todos lados o principalmente por los sindicatos y comisiones de fábrica. A lo mejor, porque es muy lenta, no detectan los cambios en la organización sindical y fabril, su dinámica y su realidad actual. Mi consejo de la organización barrial se asienta en la presunción de que por ahora los sindicatos, ni aun en forma larvada, son el eje de la resistencia. Pero este análisis aventurado lo hago en base a muy pocos indicios y hechos. Estoy a milímetros de cometer un crimen metodológico al pronunciarme con tan pocos elementos, pero me veo obligado a hacerlo así porque no hay tiempo que perder y ustedes no me aportan casi nada para el estudio Señalo esto para que se abra la discusión y se me tome con pinzas, porque no estoy seguro de nada. También digo que si perdemos el probable ómnibus de los sindicatos como el único centro actual organizador de la resistencia cometeríamos un grave error.

Todos los compañeros deben discutir en torno al papel actual y al que probablemente tengan los sindicatos de aquí a un año. Insisto, no me da la impresión de que hoy día sea el principal centro organizador de la resistencia. Hay pocas excepciones; algunos sindicatos resisten a su manera lo que confirma el carácter molecular de la resistencia. Son las moléculas sindicales de la resistencia, como las hay barriales, estudiantiles, intelectuales, burguesas y pequeño-burguesas, sin predominio de ninguna. Pero puedo estar equivocado y esa equivocación favorecería una desviación peligrosísima, la de los barrios. Además de que hay el peligro de que nos olvidemos de que la recuperación y reorganización de las comisiones internas, los sindicatos de la industria y la CGT única son nuestros grandes objetivos. No descansaremos hasta lograrlos. En ese sentido, seguimos como siempre la lucha contra la desocupación, los bajos salarios, tanto como por la recuperación de toda la organización sindical.

Acá quiero detenerme en señalar que surgen dos peligros graves de mi intervención, en mi afán por alentarlos sobre el carácter actual de la etapa y de lo esencial de las tareas propagandísticas. Esos peligros son: primero, que abandonemos el trabajo sindical-fabril y que no estudiemos su verdadera significación en la resistencia, que a lo mejor sigue siendo el centro de ella; segundo, que olvidemos que tan importante como la consigna de ¡Abajo el gobierno! es la de recuperación

del movimiento sindical con todas las otras consignas que precisan esa lucha. ¡Fuera las intervenciones! ¡Por comisiones de fábrica, sindicatos únicos e independientes y por una sola CGT!, etc.

Aquí entra la cuestión clave, la del método y el régimen de la dirección, y por consiguiente, de todo el partido. Tenemos que ser objetivos antes que nada, pero sabemos que la objetividad poco o nada sirve si nos quedamos ahí. A partir de la más estricta precisión de los hechos (1.200 a la peña, 1.500 a la Plaza de Mayo) debemos hacer el análisis marxista, dinámico. Es decir, precisar hacia donde se dirige o mueve un fenómeno de la realidad. La peña y la concentración fueron pobres en relación a las necesidades de la lucha, del enfrentamiento al gobierno, pero superior a lo que hubo anteriormente, fue un progreso. Yo pregunto: ¿se fortalece la resistencia, a pesar de seguir siendo débil y molecular? ¿Se profundiza y extiende?

Sólo a partir de este cuidadoso análisis podemos sacar línea política y consignas. Si sigue siendo débil, lenta, molecular y extendida, la única tarea general centralizada es fortalecer al partido, la tarea principal es colocar el periódico, la organización es barrial y las grandes consignas son ultrapropagandísticas, no para la acción, son. ¡Abajo el gobierno! ¡Por la democracia en el país! ¡Por una Asamblea Constituyente! ¡Por la preparación de la huelga general insurreccional para echar al gobierno, más todo lo que ya dijimos como mucho más concretas, inmediatas, lo que no quiere decir más realizables —ya que sólo el tiempo dirá—: ¡Contra la desocupación! ¡Por la recuperación del movimiento sindical!

Nuestras tareas inmediatas

N. M.: Si todas las anteriores consignas son ultrapropagandísticas o para la acción molecular, parcializada, eso significa que no hay más que una acción general e inmediata factible, la de fortificar al partido.

A los compañeros deben decirles: fortalezcamos él partido, veamos quiénes vienen hacia nosotros para ganarlos. ¿Los stalininos o la burocracia esbozan una lucha? Veamos si nos unimos a ellos, ya que somos los campeones de la unidad de todos los que amaguen una lucha contra el gobierno, aunque sea muy pequeña. Sabiendo que son oportunistas, veamos si dan un paso para empujarlos a la lucha. Esta táctica se impone ya en derechos humanos, pero en todos lados tienen que ver cómo llevan a todos, sin sectarismos, a la lucha contra el gobierno.

Y la gran tarea es ver cuántos periódicos venden y después cuántos militantes van captando, ya que nuestra organización es la única de carácter nacional que existe hoy día en lucha contra el gobierno. Esa es: la forma que tienen de estar en todos los conflictos — sin hacer esfuerzos alocados para estar en todas partes al mismo tiempo—, concentrar esfuerzos, dada la bronca que hay, tener células en todos los distritos del país llegar a diez mil militantes y simpatizantes y vender veinte mil periódicos. Si logramos eso, entonces estaremos ligándonos a todos los conflictos, ya que no habrá ninguno sin nuestra presencia.

Esto no significa que no traten de contactar, ya mismo, todos los conflictos fabriles. Pero con equipos especializados sino, confundimos a los compañeros que deben especializarse en la venta del periódico y en la captación. En esta etapa hay que decirles a los compañeros que se deben acostumbrar a leer (y para eso ustedes tienen que proporcionarles libros), hacer análisis, aprender marxismo, además de vender muchos periódicos y captar militantes. Tienen que hacer

propaganda y más propaganda.

Hay que terminar con la histeria y el militantismo alocado, porque no perdemos mucho si se pierde la huelga de Ford. Todas se pierden porque todavía sigue el retroceso y sólo hay resistencia. Se pierde en Ford y se pelea en otra fábrica, y después se pierde en ésta y otra y otra, y lo único que permanece es la resistencia molecular y el partido. Se trata de fortalecerse todo lo que puedan, como mínimo mientras llegan los primeros y verdaderos triunfos grandes. Para decirlo de manera esquemática entre captar cuarenta jóvenes e intervenir en la huelga de Ford, hoy día es preferible captar cuarenta jóvenes.

Esto no quiere decir, y para éso son un gran partido, que no intervengan en la huelga de la Ford ¿Cómo lo hacemos? Armarnos una célula de los mejores sindicalistas para intervenir en todas las huelgas de una zona, mientras tanto, la mayoría de los compañeros sigue colocando el periódico y ganando simpatizantes y militantes. En esta etapa el partido en su conjunto tiene, como tarea fundamental, vender periódicos y captar, como único camino para educar a la vanguardia que dirige la resistencia ¿Hasta cuándo? Hasta que surjan corrientes objetivas reales, sean gremiales o políticas y grandes luchas que empiecen a transformar a la resistencia en contraofensiva. **Ese sería el momento del cambio de línea y de orientación.**

Hoy día no veo esas corrientes ni esos triunfos objetivos. Ni siquiera surgen corrientes de oposición a la desprestigiada burocracia sindical, en los gremios y sindicatos más importantes. Esta es mi impresión, aunque quizá soy demasiado pesimista.

Hay que hacer que todo el mundo se ubique social y geográficamente. Creo que hay un problema social en el aparato. Hay compañeros que llevan muchos años como profesionales y entonces pierden el sentido de la realidad, se lumpenizan. Creo que debemos actuar con mucha fuerza para modificar esa situación. La mayor parte de los profesionales o ex profesionales tienen que entrar a trabajar en lugares con posibilidades de desarrollar al partido. Y ustedes tienen que ver cómo enraizan a la propia dirección para ver si logran que sea más consecuente, que haga lo que vota, y piense y consulte 20 veces antes de cambiar. Tenemos que actuar como haría un médico: no se hace nada sin un análisis previo.

Ustedes no leen a los clásicos. Los compañeros del Secretariado son ignorantes del marxismo, pero dictan y escriben documentos fundamentales por su cuenta. Quien receta sin estudiar no es un médico sino un curandero y ustedes hacen curanderismo. Cada avance hay que hacerlo con pies de plomo estudiando los clásicos y la realidad. Hay que dar importancia fundamental a las resoluciones votadas por el partido, atenerse estrictamente a ellas. Tenemos que respetar religiosamente las resoluciones, decir constantemente “*el congreso votó esto, el CC votó tal otra cosa, tal cuestión se enriquece así*”, y aplicarla religiosamente.

Esto no significa que no avancen. Si se les ocurre, una idea la piensan, la discuten, la aprueban o la rechazan. Es un procedimiento lento, pero la lentitud es una característica del bolchevismo. Yo siempre insisto en que un partido bolche es lento, y es fuerte cuando torna una resolución. Es distinto a un partido pequeñoburgués, cuya característica es la rapidez, el impresionismo, el saltar de una posición a otra. Nosotros, somos lo opuesto: tardamos porque estudiamos, discutimos, cuando tomarnos una resolución somos consecuentes con ella porque es el resultado de un estudio serio. Si actuamos seriamente el partido va tomando confianza. El método empírico de ustedes de saltos incoherentes en todo, ha generado desconfianza y un fenómeno todavía más

grave, que se ha extendido a todo el partido, nadie le da importancia a lo que se vota, a lo que se dice, no existe la religión del análisis y la línea votada, de la discusión previa a toda resolución.

Se ha perdido la costumbre —tradicional en el partido— de hacer discusiones senas y documentadas. Ya no existe la manía de discutir política y sacar línea en forma fraternal y sistemática entre todos los compañeros. Todo eso se ha perdido porque están en un maremagnum. Nadie sabe bien de qué se trata y con qué régimen y método encarar la realidad.

Es urgente que la dirección deje de lado su empirismo e histeria, su falta de discusión y análisis serios y fraternales, para que todo el partido siga su ejemplo. No tengo la menor duda de que así ocurrirá.